

fuentes que han nutrido nuestra civilización y progreso, estamos seguros de que dicha circunstancia no representa un obstáculo sino que, por lo contrario, enriquece y complementa las posibilidades de incrementar la cooperación cultural entre México y el Canadá y sienta las bases de un promisorio futuro de mutua comprensión.

Las relaciones de ambos pueblos han venido progresando día con día, se han ido forjando instrumentos cada vez más aptos para acrecentar contactos de contenido real, como lo es la Comisión México-Canadá, en cuyo seno se decidió adoptar un marco general que ordenara los intercambios existentes en los campos educativos, artístico y cultural.

La visita del Presidente Echeverría al Canadá, en abril de 1973, permitió ampliar los programas y las actividades ya existentes. Y al mismo tiempo, el viaje a México del Primer Ministro Trudeau, en enero de este año, fue ocasión propicia para elaborar el Convenio Cultural vigente.

Corresponde este decidido impulso de acercamiento a la política del Gobierno mexicano, de diversificar sus contactos en estos terrenos, sin que ello implique perder de vista nuestra propia identidad nacional o nuestra fidelidad al pensamiento y al arte que nos son propios. La cultura, cuando se le orienta y dirige a la